

Esta postura positiva exige un corazón sencillo y grande, pues se trata de acercarnos al que ha actuado mal, sin juicios humillantes ni condenas definitivas, sino movidos por un deseo interior de paz y de reconciliación sincera.

De poco sirve condenar desde una actitud de superioridad moral o desde unos principios rígidos e inflexibles, si falta esta actitud interior de acogida amistosa.

Es necesario escuchar al otro sin prisas, darle la posibilidad de «explicarse», dejar que nos comunique su manera de vivir y sentir todo aquello, sin que se vea humillado o rechazado.

No basta decir: «Si ya le conozco», «¿Para qué vamos a hablar si todo va a seguir igual?», «Como si no supiera qué clase de persona es». «Me ha decepcionado para siempre», «Ya nada será como antes».

Todos cometemos fallos y equivocaciones. Todos tenemos momentos malos y necesitamos poder empezar de nuevo, contar con una nueva oportunidad. Hay que seguir creyendo en el amigo, en la esposa, en el compañero aunque hayamos de ser críticos para ayudarle a salir de su error.

Cuántos matrimonios y cuantas relaciones amistosas hubieran seguido creciendo, si hubiera existido este diálogo clarificador y constructivo «a solas entre los dos», como dice el evangelio.

Ed. Buenas Noticias

CALENDARIO LITÚRGICO

11 Lunes. **FERIA.**
Col 1,24-2,3 / Sal 61
Lc 6,6-11. Estaban al acecho para ver si curaba el sábado.

12 Martes. **FERIA.**
Col 2,6-15 / Sal 144
Lc 6,12-19. Escogió a doce y los nombró apóstoles.

13 Miércoles. **San Juan Crisóstomo**, obispo y doctor.
Col 3-1-11 / Sal 144
Lc 6,20-26. Bienaventurados los pobres. Ay de vosotros, los ricos.

14 Jueves. **La Exaltación de la Santa Cruz.**
Núm 21,4-9. Miraba a la serpiente de bronce y salvaba la vida.
Flp 2,6-11. Se humilló, por eso Dios lo exaltó sobre todo.
Sal 77. No olvidéis las acciones del Señor.
Jn 3,13-17. Tiene que ser elevado el Hijo del hombre.

15 Viernes. **Bienaventurada Virgen María de los Dolores.**
Heb 5,7-9 / Sal 30
Lc 2,33-35. A ti misma una espada te traspasará el alma.

16 Sábado. **Santos Cornelio**, papa y **Cipriano**, obispo, mártires.
1Tim 1,15-17 / Sal 112
Lc 6,43-49. ¿Por qué me llamáis "Señor, Señor", y no hacéis lo que digo?.

17 † **XXIV Domingo del Tiempo Ordinario.**
Eclo 27,33-28,9. Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados.
Sal 102,1-4,9-12. El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia.
Rom 14,7-9. Ya vivamos, ya muramos, somos del Señor.
Mt 18,21-35. No te digo que perdones hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

SI TE HACE CASO, HAS SALVADO A TU HERMANO

Mt 18,15-20

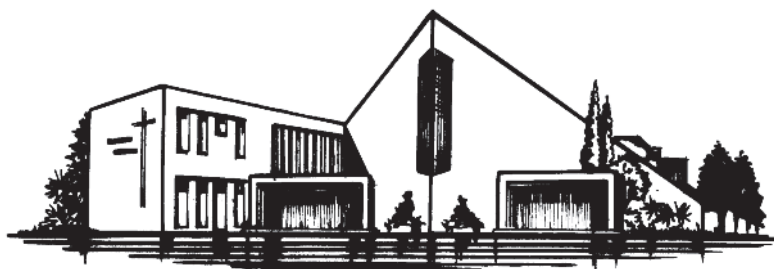


LIBRES POR AMOR

Por amor se puede cambiar la vida;
Por amor se puede entregar la vida;
por amor servimos a los demás;
por amor obedecemos a Dios.

Por amor trabajamos sin ser esclavos;
por amor somos siervos sin ser sumisos;
por amor nos ligamos sin perder la identidad;
por amor soñamos sin perder la libertad.

Pedro Fraile



Dios nos Habla

Lectura de la profecía de EZEQUIEL 33,7-9

Esto dice el Señor:

«A ti, hijo del hombre, te he puesto de centinela en la casa de Israel; cuando escuches una palabra de mi boca, les advertirás de mi parte.

Si yo digo al malvado: «Malvado, eres reo de muerte», pero tú no hablas para advertir al malvado que cambie de conducta, él es un malvado y morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre.

Pero si tú adviertes al malvado que cambie de conducta, y no lo hace, él morirá por su culpa, pero tú has salvado la vida».

SALMO RESPONSORIAL 94.1-2.6-7c.7d-9

**Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis vuestro corazón».**

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto:
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras».

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los ROMANOS 12,1-2

Hermanos:

A nadie le debáis nada, más que el amor; porque el que ama ha cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no codiciarás», y cualquiera de los otros mandamientos, se resume en esto: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

El amor no hace mal a su prójimo; por eso la plenitud de la ley es el amor.

Lectura del santo evangelio según san MATEO 18,15-20

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si tu hermano peca, repréndelo estando los dos a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

En verdad os digo que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en los cielos.

Os digo, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre que está en los cielos. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

COMENTARIO

A SOLAS ENTRE LOS DOS *A solas entre los dos* Mt 18,15-20

Son muchos los factores que constantemente deterioran nuestras relaciones personales dentro de la familia, entre vecinos y compañeros de trabajo o en la convivencia diaria.

La comunicación queda fácilmente bloqueada, sobre todo, cuando constatamos que el otro ha actuado de manera injusta o desleal. Nos sentimos como justificados para excluirlo de nuestra aceptación amistosa y encerrarnos en un juicio destructor.

Puesto que el otro ha actuado mal, no consideramos necesario analizar nuestra postura. Nos parece «anormal» retirar nuestra amistad y bloquear nuestra mirada y nuestro corazón.

Así, sin apenas darnos cuenta, nuestras relaciones se empobrecen, ahogadas por la decepción, las acusaciones inflexibles y las mutuas condenas.

No es éste el camino acertado para crecer. Jesús nos anima a adoptar una postura positiva, orientada a salvar la relación con el hermano, sin buscar su desprestigio o su condena, sino únicamente el bien. Sorprendentemente, Jesús indica que es «el ofendido» el que ha de tomar la iniciativa para facilitar la reconciliación.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación.